Irigoyen

Acostumbra a conversar paseando, como los filósofos de la escuela socrática.

L. S. A.

SANTA FE

Irigoyen

Sus ojos van por entero al primer golpe de vista y es imposible olvidar su mirada.

L. S. A.

32 PAGINAS : (5 Secciones) | Santa Fe, Viernes 12 de Octubre de 1928 | Año XVIII — N.o 6898

En esta fecha del 12 de Octubre la República celebra con entusiasmo dos acontecimientos históricos:

LA ASCENSION AL PODER DEL DOCTOR IRIGOYEN Y EL DIA DE LA RAZA

Asume hoy el gobierno presidencial de la República, el doctor Hipólito Irigoyen

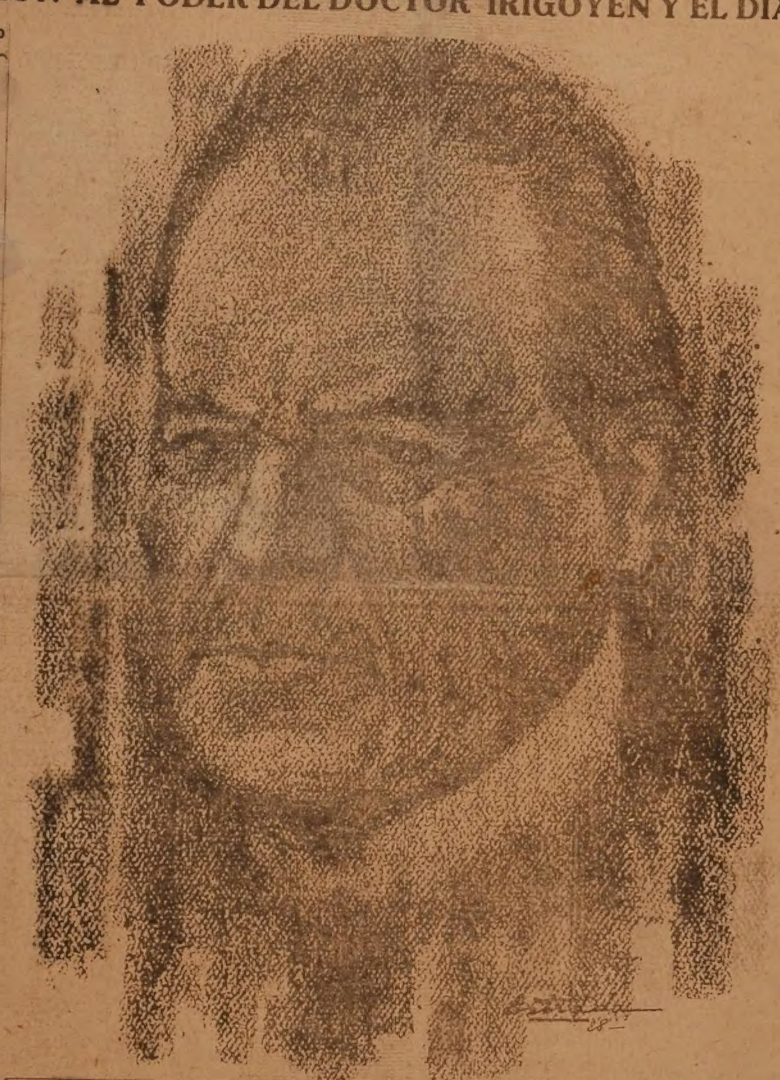
Hoy es un día de jubiloso entusiasmo para el pueblo de la República. Asciende a la presidencia uno de los demócratas más ilustres, más finos, más penetrantes, de la política contemporánea: el doctor Hipólito Irigoyen. Hombre de historia, de tradiciones arraigadas como gobernante y como jefe de partido, el plebiscito de lo que es historia viva, es decir, de las multitudes que la hacen, lo ha consagrado una vez más, como al héroe al que se le erigen dos estatuas encarnadoras de dos perfiles sucesivos. El doctor Irigoyen es recónditamente amado por las muchedumbres sobre las que pesa un sino de dolores, de sufrimientos, de esclavitudes morales y económicas. Es un reivindicador. Las altas cumbres no lo marean. El Himalaya del poder lo deja en plena posesión de su espíritu, como cuando se encuentra en el llano. El doctor Irigoyen sabe que en los hogares del pobre se sufre miseria y a ellos ha llevado más pan, más lumbre, más esperanza, más alegría. Y el pobre que es agradecido y que conserva en la memoria el bien que se le hace, votó por el doctor Irigoyen en unos comicios de intensa expectativa, en los comicios del 1o. de abril.

El doctor Irigoyen, pese a sus pocos y enardecidos enemigos, es el verdadero estadista moderno, el gobernante de visión, justo, magnánimo, decidido a levantar construcciones de futuro con gesto valiente y olvidándose de los procesos del pasado y de las miserias del presente. Es la maestra encarnación de la política en la democracia. Su segunda presidencia que se inicia hoy, será tan histórica y tan trascendental como la primera. Y en tan supremo y crítico instante, le acompañan los votos y los sentidos augurios del pueblo argentino, de este pueblo que vive en una constante superación, como si todas las mañanas le cantase al superhombre el himno de la alabanza. Es el pueblo que hoy ha de gritar en todos los confines del país: ¡Viva el doctor Hipólito Irigoyen!

El contralmirante Zurueta visitó la C. de Diputados

(Austral)

BUENOS AIRES, octubre 11. — Hoy concurrió a la Cámara de Diputados el contralmirante Zurueta, quien visitó los salones del bloque personalista con cuyos miembros departió breves instantes, sobre los actos a realizarse mañana en ocasión de la entrega del mando presidencial.



Los pueblos de origen hispánico celebran en la fecha el día de la raza

El día de la raza, manifestación ideal de los pueblos de habla hispana, fué instituído por el doctor Irigoyen. Hasta que este ilustre hombre tuvo la genial iniciativa, se festejaba únicamente el aniversario del descubrimiento de América. Pero Colón al descubrir un nuevo continente, expandía, dilataba los horizontes de la raza. La raza es consustancial al descubrimiento. Sin la estela a seguir de las tres carabelas célebres, el hispano convertido en conquistador no hubiera hollado el suelo del Nuevo Mundo, o mejor dicho, no hubiera sido el primero en hollarlo. Pocas creaciones de regocijo colectivo, son tan apropiadas como esta del día de la raza instituída por el doctor Irigoyen. Es una preciosa síntesis. Es la idea perenne, inacabable. La idea que se extiende a través de todos los tiempos, como un hálito de eternidad, asociada al esfuerzo logrado, a la quimera reducida a hecho ostensible.

¡Día de la raza! La frase es un poema, es un canto, es el primer versículo de un credo que jamás se terminará de esculpir en piedras o en tablas de ley. La raza es lo que sobrevive. Y la civilización de la raza, extendiéndose sobre el más allá, sobre las dilatadas regiones de un extensísimo continente, iba encarnada en Colón, en el navegante visionario, en el marino espoleado por un sueño de engrandecimiento del planeta. Colón, a la par que España, es progenitor de pueblos. Es que si España dió el hombre, como germen primordial o inicial, el ilustre navegante dió la tierra, el suelo, sobre el que el hombre levanta sus edificios de defensa, de trabajo y de cultura.

El día de la raza evoca el descubrimiento del continente, y en el continente fructifica una civilización de superior estilo, trabajada, cuidada, por el hombre de todas las latitudes, pero injertado en el hombre hispano.

En un valiente mensaje al Congreso, el Dr. Irigoyen expresó su gobierno radical y su orientación para el futuro

La historia política del país recordará por largo tiempo el mensaje que el doctor Hipólito Irigoyen envió al Congreso, expresando su gobierno radical y su orientación para el futuro, frente a los grandes problemas de orden político, social y económico. Dice el mensaje:

"Con la más patriótica y justa satisfacción, me es dado deciros, confirmando mis mensajes anteriores, que, tras el esfuerzo realizado, sin precedentes en los anales de las reivindicaciones históricas, hemos llegado a la culminación definitiva de los imperativos categóricos del derecho público argentino, por cuya suprema sanción la nacionalidad se debatió y desangró durante toda su existencia.

"Las grandes conquistas de la justicia, del derecho y de la libertad, que fundamentan la esencialidad de la vida universal, se expanden hoy a todos los ámbitos del país y se exteriorizan por las más efectivas y prestigiosas consagraciones.

"Esta es la magna obra de la reparación, cuyos fervores únicamente se inflamaron al incentivo del supremo deber, llevando a cabo la más formidable contienda de moral política de los tiempos que salvó a la Nación de todos los precipicios a q' había sido arrojada y la encumbró en el glorioso pedestal de sus tradiciones, constituyendo un modelo tan acabado de virtudes cívicas y de perdurables enseñanzas, que irradian en el alma nacional, presagiando inmensos bienes.

"Su conservación y mantenimiento debe ser un mandato sagrado de orden público para los gobernantes, sin que la legitimidad con que ejerzan sus funciones los exima y los resguarde de las responsabilidades consiguientes, sino que, por el contrario, les impone mayor celo, si cabe, en la acentuación y caracterización del concepto.

"El movimiento de opinión nacional que profesó ese sublime apostolado hasta llevarlo a sus más eminentes soluciones, jamás ni en las horas más tristes de sus infortunios, ni en los ofrecimientos más fascinadores con que se le quisiera desviar de sus orientaciones, tuvo dudas ni vacilaciones algunas, ni mucho menos renunciamientos a su patriótica consigna que mantuvo siempre con la más esplendente austeridad.

"La absoluta integridad con que se ha consumado, tiene una imponencia de honor tal, que su desviación no puede ser consentida por nada ni por nadie, sin hacerse pasible del más justo de los anatemas nacionales.

"Los abismos a que se había precipitado a la Nación por las inversiones e incapacidades del pasado, han desaparecido, y los resplandores fulgurantes del génesis se expanden en todos sus espacios; por más que las sombras de la política retrógrada quieran sofocar las luces de la vida nueva, ella se ha proyectado en las más infinitas irradiaciones.

"La reparación así comprendida y cumplimentada será la obra fundamental del pueblo argentino para sus desenvolvimientos en la diversidad de todas sus fases y en la amplitud de todas sus esferas, y así podremos, sin exclusiones algunas, tomar el rumbo sereno hacia las fecundas sendas de los progresos y de los perfeccionamientos humanos.

"Hemos asumido el más imponente de los cometidos de que haya memoria

HIMNO DE LA RAZA

Un pobre peregrino. Un franciscano
Que hospedaje le brinda en el convento.
Una reina que vende sus alhajas.
Tres carabelas con su lona al viento.

La infinitud del mar por todas partes
Los marinos gruñendo; el mar bramando,
Y hoy, mañana y pasado, la esperanza
Con su impulso las velas impulsando.

Un grito delirante: "¡Tierra!, ¡tierra!"
Gente nueva que atisba en los ribazos:
Un mundo de ilusión tiene ya España
Que cobija la Cruz bajo sus brazos.

Pléyade que en su fiebre de conquista
Lindes de gloria con su sangre traza:
Y héroes y mundo y mares y banderas
Son el canto sublime de la raza.

Enjambre esplendoroso de naciones
Que en dos océanos su grandeza baña.
Himno eterno que vibra "Somos libres";
Y otro que le responde "Viva España".

Alfonso Durán.

SI YO TUVIERA EL HONOR DE SER ARGENTINO — EXPRESA GOMEZ CARRILLO — PROBABLEMENTE NO SERIA RADICAL, PERO DE SEGURO SERIA PARTIDARIO DE IRIGOYEN . . .

El inquieto escritor Enrique Gómez Carrillo, al hablar sobre la personalidad de Hipólito Irigoyen expresóse en conceptos significativos para el gran argentino. He aquí una brillante página del galano escritor español:

¿Tenía yo formada alguna idea de lo que es el presidente Irigoyen, antes de conocerle? Confieso que no. Había leído, naturalmente, como todo el mundo, algo de lo que se ha escrito sobre su política y conocía, de una manera vaga, la leyenda de su vida misteriosa de conspirador. Pero eran tan contradictorios, tan opuestos, los puntos de vista en que se colocaban, para juzgarlo, sus amigos y sus enemigos, que no acertaba a darme cuenta de lo que en realidad podía ser un personaje tan discutido, tan atacado, tan elogiado. Ni de su aspecto exterior, ni de sus maneras, sabía nada concreto. ¿Era un seductor, como me decían otros?... Lo ignoraba. Y tal vez por lo mismo, la curiosidad que llegó a inspirárme fué tan grande, que tuve deseos de conocerle, a pesar de mi poca simpatía por las antesalas.

La mañana en que le hice mi visita, el director de un diario, a quien creí poder pedirle algunos datos para orientarme, contestóme:

—No sé como es... Lo que sí sé es que una nueva era comienza con él en la historia argentina. Yo no lo he visto nunca...

Más tarde me he dado cuenta de que hay muchos otros de los que por sus situaciones conocen a todo el mundo, que tampoco han visto jamás al actual presidente.

A ciegas, pues, entré en el despacho oficial.

Y me dije:

—¿Sobre qué voy a interrogar a este hombre, que no debe estar preocupado sino de asuntos nacionales de política? ¿Qué sé yo de intervenciones, ni de elecciones federales? Lo que me interesaría es el personaje mismo, su alma, su carácter, sus pasiones, sus esperanzas y también su vida novelesca, sus intimidades, su espiritualidad enigmática, en una palabra. Pero estoy seguro que no me hablará más que de vaguedades discretas.

Me equivoqué. Desde el principio hasta el fin, las dos horas que pasé a su lado, fueron para mí un manantial de gratas y fuertes sorpresas. Antes de que yo abriera la boca, él tomó la palabra. Y con una galantería exquisita, que me hizo pensar en la de hombres como Deschanell, como Briand, como Dato, hablóme de lo que más me apasiona, que es el arte, la literatura, las ideas generales. Yo le escuchaba con deleite y extrañeza, buscando lo que podía haber en sus discursos y en sus maneras de estudiado, de preparado, de artificial. Pretenden los moralistas que no hay nada tan terrible como el escepticismo. Es el escepticismo, empero, en la lucha constante de las sociedades [illegible], lo único que nos sirve para defendernos contra los primeros movimientos de simpatía. Yo, ante aquel hombre de noble elegancia, de modales suaves, de voz cálida, de bella gravedad serena, sentía, al cabo de algunos minutos un instintivo deseo de creer que todo lo que contra él dicen sus adversarios, es una pura calumnia. Por lo mismo, para no ser víctima de un entusiasmo irreflexivo, traté de reunir en mi memoria los cargos que se formulan contra él, contra su ambición, contra su carácter autoritario, contra la impulsiva apariencia de sus más grandes determinaciones, contra su orgullo implacable... Pero, al mismo tiempo, el eco de otras voces decíame al oído: "No hay vida más pura, más desinteresada que la suya. Es, quizá, el único hombre en el mundo que no ha cobrado nunca un escudo cuando ha servido cargos públicos. Siendo catedrático, regalaba sus sueldos y ahora que es presidente, también los regala para los pobres. ¿Orgullo? Puede que lo tenga en el fondo del alma y entonces hay que convenir en que el orgullo ese es franciscano, puesto que si aparece ante los poderosos se desvanece ante los humildes, a quienes trata como hermanos. Ambicioso, sí, diabólicamente ambicioso, mas no para su medio personal, sino para el engrandecimiento y para la purificación de su patria. Y en cuanto a eso de su genio impulsivo, ríete... No hay nadie que medite tanto, antes de obrar. No tienes necesidad sino de observarlo para notar hasta qué punto es ponderado reflexivo, sereno..."

En efecto, todo en este hombre complejo, indica un dominio absoluto de sí mismo. Su alma de montañés vasco que las brisas de la Pampa no han logrado enervar con la molicie de sus murmullos, refléjase, en dos pupilas obscuras y tenaces, haciendo ver hasta dónde la voluntad, la disciplina íntima, el sentimiento supremo del deber, la fuerza del imperativo categórico, pueden hacer de un hombre de fuego, una encarnación de la voluntad razonada. Porque no hay duda de que el fondo de Irigoyen es ardiente. Pero su voluntad, puesta al servicio de un ideal político con la misma fe que el santo de Loyola puso al servicio de Dios, le han permitido llegar a no ser sino el ejecutor de una ley moral inflexible.

¿Ha secado su alma esta disciplina de sí mismo? No. Y los que le conocen íntimamente; los que han sorprendido en sus párpados, en los momentos de dolor, la humedad de la ternura, declaran, por el contrario, que no hay hombre tan emotivo, tan sensible, tan bondadoso como él. En realidad, el ser íntimo suyo se necesita para notarlo. En un retrato admirable que de él trazó Ramos Mejía, adversario suyo si no me equivoco, encuentro las líneas siguientes, que me han ayudado a conocer la psicología del hombre, tanto cual la línea de conducta del político:

"¡Cualquiera lo tomaría por un vicioso de la revolución, y, sin embargo, es un enemigo de la sangre; un respetuoso de las vidas ajenas, q' cuida y reserva con místicos primores, hasta con peligro de la propia. Pero como es un sensitivo, ella posee para su espíritu las vivas atracciones, el inevitable magnetismo de la morfina. Si no fuera que una gran idea sirve de motor a su impulso, diríamos que es un fanático sectario; un morfinómano político que necesita su periódica "picure" para vivir. Parece que amara al paroxismo, la convulsión, y que un terror dulce y misteriosamente voluptuoso se apoderara de su alma fuerte. La misma casa en que habita es un reflejo de su temperamento moral. Vive como el asceta dentro de una modestia en que sólo reboza la limpieza y la salud. Lugar de penitencia parece, más que mansión de poderoso; cilicio matador de sibaritismos, en que el lujo y la abundancia están en la blancura de los objetos de uso y en la dispendiosa prodigalidad con que entra la luz del sol. Es la severa mansión de un hombre que vive mirando al cielo por la ventana, ampliamente abierta en esa dirección exclusiva. Reposo de celda siente uno en aquel ambiente de fraile laico que dedica a la diosa propicia sus oraciones profanas, leyéndolas en devocionarios de aquelarre".

"Yo no he visto esa famosa casa de la calle Brasil, pero sé, como todo el mundo, que hay en ella pocos muebles, poco lujo, y muchos libros, muchos libros que han sido leídos muchas veces. Y pensando en eso, lo que Irigoyen me decía de la misión del escritor y de sus responsabilidades apostólicas, me hace adivinar que uno de sus autores preferidos es Carlylé, pastor de la fe y de la buena fe.

¡La buena fe! He aquí tres palabras q' acuden a menudo a los labios de Irigoyen. Se ve q' para él la más esencial de las virtudes es la sinceridad para consigo mismo. Aún sus enemigos, en este punto, están de acuerdo con sus amigos para reconocerle un amor absoluto de la entereza de alma. ¿Y podría acaso ser de otro modo? Cuando un hombre ha pasado toda su existencia persiguiendo un ideal, cuando ha renunciado a los placeres de la vida mundana para conservarse libre de compromisos sociales en un aislamiento altivo, cuando no ha querido siquiera recurrir a fáciles ardides de elocuencia para seducir al pueblo, cuando ha huído sistemáticamente de la publicidad, de la exhibición personal, cuando ha confiado, en fin, el triunfo de sus ideas a la paciente labor del convencimiento, no se le puede negar el respeto y la admiración.

Es uno de sus adversarios más encarnizados quien me dice:

—Será hasta un apóstol si usted quiere; pero para mí es un apóstol nefasto, porque está equivocado en sus principios.

Yo no tengo derecho a opinar en asuntos de política argentina, ni siquiera sé a punto fijo lo que significa aquí conservadores y radicales. Además, en cuestiones de principios no he creído nunca en una verdad absoluta. Una noche, Jaurés, al salir de casa de Víctor Margueritte, me explicó su programa, que era, sin duda, grandioso. Yo pensé: "Este hombre tiene razón". Poco después, Charles Maurrás, me habló del nacionalismo, como de la única doctrina capaz de salvar al mundo. Y me dije: "Tiene razón". Y es que, en el fondo, tal vez cualquier sistema sería perfecto, si aquellos que lo aplican tuvieran el genio necesario para adaptarlo a las necesidades del mundo. Porque lo esencial no son las teorías abstractas, sino los hombres que las encarnan. Antes de Jesús, el cristianismo existía. Lo que no existía, era Jesús.

Debo confesar, además que, con una discreción exquisita, el presidente Irigoyen no me ha hablado de política propiamente dicha, sino de moralidad, de democracia, de justicia social, de pureza administrativa, de defensa del pueblo. Y así, ahora, después de verlo, aún ignoro lo que significa a punto fijo el problema de las intervenciones y el asunto de los censos electorales. Pero, en cambio, sé que su sueño es impedir que haya abusos, que prospere el caciquismo, que las rentas se administren sin escrúpulos, que la voluntad popular sea falseada en los comicios, que el país, cuyo fondo es sano y fuerte, y no pide sino aire libre para ensanchar sus pulmones, se corrompa por culpa de unos cuantos.

Dicen algunos que, al ver triunfar en las últimas elecciones a los que durante tanto tiempo habían luchado y habían sufrido, persecuciones políticas, se temió un instante una era de represalias. Pero los que conocen a Irigoyen y aprecian su generosidad y su bondad, sabían de antemano que tales temores eran quiméricos.

Los hombres de este temple de alma, los caudillos apostólicos suelen, en efecto, cuando llegan al poder, mostrarse de una magnanimidad que sorprende a sus adversarios. "El rey de Francia —decía Luis XI— no se acuerda de las ofensas que se le hicieron al delfín". Así piensan, así sienten los grandes corazones, las grandes inteligencias. Además, la fuerza consciente no es nunca violenta, ni acometedora. Lo que hace de los sátrapas orientales seres crueles es el miedo, la debilidad, la zozobra. Y en este punto Irigoyen es uno de los jefes de Estado que menos se parecen a un sultán.

Había en el rostro moreno, enérgico, franco [illegible] del gran radical, cuando [illegible] de ideales de alto son profundo [illegible] sinceridad, de fe en su misión, de confianza en el triunfo de sus ideales purificadores, que tuve ganas de preguntarle con mi escepticismo, si creía que el pueblo es capaz de comprender la esencia moralizadora de sus principios. Pero adivino que me habría dicho como todos los apóstoles, que el pueblo ese pueblo que nos inspira desconfianza a los intelectuales, es el que mejor distingue la calidad de las ideas motrices que hacen cambiar la faz del mundo. Y respetando su fe, casi religiosa, en el porvenir de la democracia regenerada por la justicia, por la libertad, por la educación, inclinándome ante su carácter entero, ante su dominio de sí mismo, ante su amor de los hombres y de los principios, saludando en él a una de las más recias voluntades, de las más tenaces inteligencias de nuestros tiempos, le pedí permiso para marcharme.

—Usted vuelve a Europa, murmuró.

Y luego, afectuosamente estrechándome la mano:

—Deme noticias suyas... mándeme sus nuevos libros...

En la Plaza de Mayo, en la [illegible] penumbra de la tarde, recordé que alguien me había hablado del encanto personal de Irigoyen: "Le gustará", habíanme dicho. Y yo me daba cuenta de que era cierto. Pero luego, rumiando mis impresiones y oyendo anécdotas que confirmaban mis opiniones personales, he notado que la palabra "gustar" no es exacta. Además de gustarme, este hombre me preocupa, me interesa. Me siento lleno de interrogaciones íntimas cuando pienso en él y en el resultado de su obra. "Es, sin duda, un apóstol, me digo, es un reformador que daría su vida por realizar su programa. Pero, ¿no hay algo de noble utopismo en sus principios?" Y, tal vez, por lo mismo que no acierto a leer en sus días futuros, experimento por él, fuera de toda simpatía política, un profundo cariño, que me hace exclamar sonriendo, cada vez que alguien me interroga sobre mi visita:

—Si yo tuviera el honor de ser argentino, probablemente no sería radical, pero de seguro sería partidario de Irigoyen...

E. GOMEZ CARRILLO.

(Continuación de la Página 1)

en las transformaciones públicas esclareciéndolo y resolviéndolo en todos sus caracteres con la mayor precisión y altura.

"Así como en el retroceso y sobre el contraste mismo levantamos los cimientos fundamentales que habrán de sustentar una nueva era de creaciones reconstructivas en todos los órdenes, morales, políticos y sociales, así también en el gobierno y sobre el desastre y sus crisis extremas, hemos afianzado las bases de los renacimientos generales.

"Para su eficacia verdadera, será necesario no transigir con nada de lo que fué justamente condenado ni abdicar de nada de lo que fué legítimamente sancionado". — H. Irigoyen.

Dr. ENRIQUE MARTINEZ



Vicepresidente de la República

En definitiva se conoce la forma en que compondrá su gabinete el doctor Irigoyen

Se creará una repartición de asistencia social que dirigirá el Dr. Agudo Avila

(Austral)

BUENOS AIRES, octubre 11 — Puede asegurarse que el Ministerio que designará el presidente electo, Dr. Irigoyen estará constituido en la siguiente forma: Del Interior, Sr. Elpidio González; Relaciones Exteriores, Oyhanarte; Hacienda, Dr. Enrique Pérez Colman; Justicia e Instrucción Pública, Dr. Juan de la Campa; Guerra, general Dellepiane; Marina, contraalmirante Zurueta; Obras Públicas, Dr. José Abalos; Agricultura, Dr. Fleitas.

Además se anuncia que se creará la Dirección General de Salud Pública, Asistencia Social y Policía Sanitaria a cuyo frente figuraría el Dr. Agudo Avila.

El Pte., Dr. Alvear concedió varios indultos

(Austral)

BUENOS AIRES, octubre 11 — Con motivo del Día de la Raza y de la transmisión del mando, el presidente de la República Dr. Alvear, ha firmado un decreto concediendo [illegible] indultos y reducciones de pena.

La Fed. de Sociedades Italianas rendirá un homenaje a Cristóbal Colón

(Austral)

BUENOS AIRES, octubre 11 — Entre los diversos actos con que se celebrará mañana el día de la Raza, figura la ceremonia organizada por la Federación de Sociedades Italianas que se efectuará a las 10 y 30 horas al pie del monumento a Colón en la plaza del mismo nombre, y en la cual participarán los alumnos de las escuelas italianas.

Este acto promete alcanzar gran lucidez.

En el Congreso quedó todo listo para la ceremonia a realizarse hoy

(Austral)

BUENOS AIRES, octubre 11 — Han sido ultimados los preparativos en el Palacio del Congreso para la ceremonia que tendrá lugar mañana con motivo de la transmisión del mando presidencial.

Como ya se anunciara el presidente electo Dr. Irigoyen, se trasladará de la Casa de Gobierno al Congreso, en un automóvil descubierto. Entrará al Palacio por la explanada principal de la calle Entre Ríos donde será recibido por las comisiones de recepción de ambas cámaras designadas hoy por el presidente del Senado, Dr. Elpidio González.

EL CONSEJO DE EDUCACION TIENE UN VASTO PROGRAMA QUE DESARROLLAR EN LA INSTRUCCION PRIMARIA DE LA PROVINCIA

IDEAS Y PROPOSITOS QUE ANIMAN AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE EDUCACION, SEÑOR FRANCISCO GONZALEZ ZIMMERMANN



Señor Juan Mantovani, Inspector General de Escuelas.

Se propone el Consejo de Educación, compuesto por el ingeniero Francisco González Zimmermann, como presidente y director general, los doctores Antonio Habichayn y José A. Giménez como vocales y los señores P. Oscar Murúa y profesor Juan Mantovani, como secretario e inspector general, respectivamente, llevar a efecto un plan orgánico de administración y mejoramiento de la instrucción primaria, con irradiaciones inmediatas sobre la cultura popular. No han manifestado o supuesto las nuevas autoridades, sin embargo, que su cometido consistiera en rehabilitar una institución en estado de falencia, ni mucho menos. Al contrario, no han tenido para qué introducirse rectificaciones fundamentales en su evolución, lo que significa que el criterio de quienes han orientado nuestra escuela primaria, ha sido circunspecto y metódico, como lo han requerido los grandiosos intereses entregados a su custodia.

Esto no obstante, hemos querido obtener una impresión directa del presidente, señor Zimmerman, haciéndole una pregunta fundamental.

—Las escuelas bajo su dirección, ¿se hallarán libres de los apasionamientos políticos?

—Indudablemente. El apasionamiento político, y vaya esto como una observación inferida del ambiente, no ha penetrado en nuestro mundo escolar. Me satisface acentuar esta idea, mismo si se la estima desde el punto de vista del deber, como una garantía de inteligencia y de voluntad para los vencidos en plebiscito libre. Los contadísimos casos que se han dado de sustitución de empleados, han sido realmente conscientes, pues se han verificado por razones de economía unos, y otros por razones de mejor servicio, de moralización administrativa, etc.

Después agrega el señor presidente: Si bien los partidos políticos exaltan directa o indirectamente a los hombres que consideran aptos para el gobierno, ello, empero, no los compromete en su acción ulterior más que a obedecer su ideología, la que de ningún modo puede tener exigencias que la subalternicen. Dentro de la doctrina de mejoramiento institucional del partido político que nos cuenta en su seno, somos factores entusiastas, pero midiendo de continuo nuestra responsabilidad de funcionarios que dirigen un organismo apolítico, como es el escolar. De aquí que seamos inaccesibles a toda sugestión que no traiga el sello de la imparcialidad y de la equidad.

—¿Cuál ha sido el resultado de sus primeras iniciativas?

—Bueno. Nos sentimos satisfechos de las mismas en pro de la cultura del maestro. Es cierto que se han suscitado algunas críticas a su alrededor que, por lo elevadas, han llegado a formar parte precisamente de la finalidad que perseguimos. En cambio, otras son de naturaleza distinta. Por ejemplo, algunas de ellas tienden a defender la paz hogareña del maestro, alterada, según expresan, por la exigencia de tener que concurrir a tal o cual conferencia. Y, en fin, combaten también las teorías pedagógicas de los conferenciantes por lo que tienen —subrayan— de revolucionarias y de contradictorias entre sí. Pero, francamente, no nos molestan.

—Lo nuevo se combate, por lo general, por nuevo.

—Efectivamente, y a este respecto debemos fijar nuestra atención. Vivimos en una ciudad de progresos vertiginosos, cuyos adelantos materiales deben correr parejos con los espirituales, si es que no queremos convertirla en puerto cartaginés. Con exacto tino, un conferenciante del Instituto Social de la Universidad aludió al hecho concreto de que mucha gente se ha escandalizando de que se den tres conferencias en un mismo día y en distintos puntos. Pero, ¿de qué se extrañan? Las disertaciones a que nos referimos, no obligan la concurrencia del maestro, aunque es nuestro propósito el estimular al que con ventajas para nuestra obra desee concurrir. Seguiremos insistiendo, por tanto, en combatir la inercia intelectual y espiritual en la medida que nos sea posible. Y en cuanto a lo que se arguye de contradicción doctrinaria en la pedagogía, hemos declarado que deseamos aportar a nuestra escuela lo mejor que agite cada doctrina, siempre que no se altere la necesaria armonía del todo. Y lo conseguiremos, ciertamente, no por aplicaciones artificiosas, sino por procesos adaptativos perfectamente estudiados. Mientras tanto, las contradicciones, si las hay, servirán de estímulo mental para quienes procuren encontrarlas, lo que también forma parte de nuestras intenciones y propósitos.

—¿Qué iniciativas tiene usted para el año próximo?

—Una de las principales es la que se refiere al sueldo inicial de los maestros. También pensamos crear la escuela auxiliar y la escuela ambulante. Ambas estarán a cargo de maestros particulares, debidamente autorizados por el Consejo. Los maestros de las escuelas auxiliares percibirán una prima anual por cada niño que preparen. La escuela ambulante, como su nombre indica, recorrerá los lugares más apartados, estancias, obrajes, etc., yendo allí donde existan niños en edad escolar. Creemos que en tres períodos de cuatro meses anuales, esta escuela cumplirá su cometido.

—¿Y la enseñanza práctica?

—Le prestaremos preferente atención. Crearemos escuelas prácticas en las granjas y adonde se desarrollen actividades rurales. Ya hemos instalado dos escuelas de esta clase, con buen provecho: una en San Agustín y otra en San José. Y conforme a los fines de la escuela activa, tenemos la idea de fundar clubs en los que se practique el cooperativismo y se enseñen los derechos y deberes ciudadanos.

—¿Qué piensa usted del orden administrativo?

—Pienso en que es necesario simplificar el actual sistema burocrático de la administración, reduciendo el número de categorías de empleados y fijando para éstos sueldos iniciales, escalafón, etc.

El programa del Consejo de Educación, conforme puede juzgarse por lo enunciado, es interesante y vasto a la vez.

Señor Francisco González Zimmermann, presidente del Consejo de Educación.



Pedro Oscar Murúa, Secretario General

POBLACION ESCOLAR

La población escolar en esta provincia, según el censo escolar del año 1925, tomando las edades y los sexos de los niños obligados por decreto del P. E. de fecha 30 de Marzo de 1925 fué de 187.959. Para calcular el crecimiento vegetativo de esa clase de población se toma generalmente entre nosotros, como base el 5 o/o anual. A fines del año 1927 la cantidad de niños en edad escolar debió ser de 207.223.

Escuelas

El número de escuelas que funcionaron en toda la provincia ascendieron a 1.161 de las cuales 679 eran fiscales dependientes del H. Consejo de Educación.

Estas se encuentran ubicadas de acuerdo a la siguiente distribución: Urbanas 420, Rurales 259. Los edificios que ocupan son 262 de propiedad del H. Consejo; 295 alquilados a particulares y 41 cedidos gratuitamente y uno nacional.

Entre el número de escuelas fiscales que se consignan figuran 132 que pueden clasificarse de la siguiente forma: 62 nocturnas, 57 talleres de trabajo manual diurnos, 11 talleres y 2 carcelarias.

De las 679 escuelas dependientes del H. Consejo 29 son de primera categoría, 19 de segunda, 51 de tercera, 57 de cuarta, 108 de quinta, 283 de sexta, 62 nocturnas, 68 escuelas especiales y 2 carcelarias.

El gobierno de la Nación tiene establecida en la Provincia 245 escuelas de la ley Nº. 4874.

La enseñanza particular se imparte en 194 escuelas, 154 urbanas y 40 rurales.

Anexas a las escuelas normales funcionan trece cursos de aplicación y siete talleres de trabajo manual.

Dependientes del Ministerio de Instrucción Pública funcionan 23 escuelas especiales.

Concurrentes y asistencia media

El número de niños concurrentes a todas las escuelas de la Provincia asciende a la cifra de 150.743 es decir el 72.74 o/o de la población escolar correspondiendo el 48.43 o/o a las escuelas fiscales dependientes del Consejo de Educación. A las escuelas particulares concurren 18.104 niños; a las nacionales 21.234; a las anexas normales 5.078; a las especiales dependientes del Ministerio 5.960.

A las cifras enunciadas corresponde una asistencia media de 129.946 para todas las escuelas que funcionan en la provincia y de 86.720 para las fiscales exclusivamente.

Personal

Las escuelas fiscales dependientes del Consejo de Educación, cuentan con un personal docente que asciende a la cantidad de 3.852 maestros de los cuales, solamente el 12.6 o/o son varones.

El número de maestros diplomados es considerable y creciente, siendo en la actualidad de 3.292 o sea el 84.80 por ciento del total. Las escuelas nocturnas tienen un personal de 190 maestros de los cuales el 68.95 o/o es diplomado.

Las escuelas particulares tienen un personal de 834 maestros, las nacionales 583; las anexas a normales 332 y las especiales del Ministerio 415.

Entre las escuelas fiscales y nocturnas dependientes del Consejo de Educación el número de maestros es de 4.072. Sólo 690 son varones y el resto 3.382 mujeres.

De los 4.072 docentes, 2700 son solteros, 1293 casados y 79 viudos.

Archivo

El movimiento habido hasta el 30 de Junio es el siguiente:

Expedientes ordenados y archivados: 2.115.

Expedientes informes sobre jubilación, 14.

Id. id. sobre devolución, 0.

Id., id. sobre pensión, 3.

Id., id. sobre reintegración de fondos, 4.

Licencias y otras causas, 753.

Notas expedidas, 106.

Diplomas registrados, 116

Eurindia de la arquitectura hispano colonial

Conferencia del profesor Angel Guido

Sobre el tema del epígrafe, disertará el sábado 13, en el salón de la Biblioteca Cosmopolita, el Señor Angel Guido, profesor de Historia de la Arquitectura de la Facultad de Ciencias Matemáticas del Rosario.

Esta conferencia como las anteriores, dadas en el mismo local, pertenece al ciclo de las organizadas por el Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral.

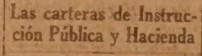
La conferencia será ilustrada con proyecciones luminosas, esperándose que el acto, por la calidad del tema como por la autoridad del disertante, ha de atraer numerosa concurrencia.

(o)

Viaje de estudio

El señor José Fuimkin, gerente del Banco Comercial Israelita en Rosario, cuyas actividades se extienden considerablemente después del año de su creación y que además cuenta con una importante sucursal en la localidad de Moises Ville, ha visitado la plaza de Santa Fe con el objeto de estudiar las posibilidades de establecer en esta una sucursal de dicha institución.

Al parecer, el señor Frumkin se ha



Las carteras de Instrucción Pública y Hacienda

Se encarga de las mismas al sub-secretario.

Antes de partir a la Capital Federal, el gobernador firmó este decreto: "Santa Fe, Octubre 10 de 1928. — Teniendo que ausentarse de esta capital S. S. el Ministro titular de Instrucción Pública y Fomento e interino de Hacienda y Obras Públicas, el gobernador de la provincia DECRETA: Art. 1º) Encárguese del despacho de las carteras de Instrucción Pública y Fomento y Hacienda y Obras Públicas al Sub-secretario de la primer rama de Gobierno Señor Carmelo E. Cello, mientras dure la ausencia del titular Profesor Normal Don Martín Herrera". — Art. 2º) Comuníquese, publíquese y dése al R. O. Gomez Celló. — Martín Herrera.

ENTRE EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA Y EL DE LA PROVINCIA EXISTIRA UNA ESTRICTA IDENTIFICACION DE IDEALES Y DE OBJETIVOS

A partir de hoy, los gobiernos provinciales surgidos del popular partido que sostiene la enseña del radicalismo tradicional, han de ponerse acordes con el gobierno del doctor Irigoyen. Todos ellos han de ser de éste factores de relación, notas armoniosas de un mismo ritmo. Más de una incógnita ha de despejarse y más de una explicación justificativa han de tener algunos de los hechos políticos, tenidos como contradictorios por la crítica. El tono de la política práctica ha de darlo, como es obvio, el nuevo presidente.

En nuestro afán informativo, como órgano que aspira a darle a sus lectores la sensación más verídica de los acontecimientos dispares que tejen lo cotidiano, nos hemos aproximado a un alto funcionario de la Casa de Gobierno, enterado de las ideas y perspectivas del gobernador. El ha satisfecho nuestra curiosidad periodística, dándonos lo que califica como verdadero reflejo de la situación política.

—¿Es cierto—le hemos preguntado—de que entre el doctor Irigoyen y el gobernador de la provincia, doctor Gómez Cello, no existe un entendimiento cordial?

—No es cierto, nos contesta de súbito. El gobernador de la provincia ha procurado no apartarse una línea de la doctrina irigoyenista, de las orientaciones que inspira el doctor Irigoyen. Entiende que ese es su deber y que su política ha de ser, con las reducciones de distancia que a nadie escapan, la política del nuevo presidente de la República. Lo que ocurre es que hasta partir de ahora, no ha sido posible observar esa concordancia. Al doctor Irigoyen se le atribuyen ideas en las cuales no piensa, pues el hecho de atribuir lo que se quiera es inherente o es atributo de la libertad de juicio. Pero lo exacto es que cuanto se ha producido en la administración gubernativa de la provincia, ha merecido el asentimiento del máximo jefe del partido. ¿Cómo podría ser de otra manera?

—Quiere decir entonces que el monopolio que cada uno de los grupos hace del criterio del doctor Irigoyen, es lo que pudiéramos calificar como libre prerrogativa de su arbitrio; ¿no es esto?

—Ni más ni menos. El hombre como el grupo tiene una manera de ver y de interpretar. Pero en la cuestión que nos ocupa, la disparidad de juicios emitidos ni siquiera se aproxima a la exactitud. Se engañan o se equivocan quienes supongan de que el gobernador de la provincia, doctor Gómez Cello, no ha respondido a las sugestiones del doctor Irigoyen.

—¿A qué se debe entonces el que no se haya resuelto la crisis ministerial?

—Precisamente a eso. Se debe, en términos más claros, al propósito de ponerle fin a esas habililas, a esas críticas que se diría presentan al partido en plena disensión. Se debe a que el gobernador ha querido nombrar ministro de Hacienda cuando el doctor Irigoyen ocupe la presidencia de la República, pues de haberlo nombrado antes la crítica no hubiera acallado sus voces desacertadas. ¿Qué se dirá cuando el ministro sea designado, siendo presidente el doctor Irigoyen? Es de creer que la crítica apasionada que se ha hecho ... discrepancias políticas entre los dos hombres.

—La espera así descrita ha tenido un alto significado político.

—Evidentemente. De otra manera no se justificaría el no haber nombrado titular para el Ministerio de Hacienda, es decir, el no nombrarlo hasta que el acontecimiento a que nos referimos no se haya producido.

—Y bien, ya está. Desde hoy es presidente de la nación el doctor Irigoyen.

—Pues, en consecuencia, el nombramiento de ministro de Hacienda tardará muy poco en aparecer.

—¿Qué nos dice usted de la intervención a la legislatura?

—Mi opinión es de que ha de mandarla el presidente, doctor Irigoyen. Es entonces que hasta los más miopes en política han de ver con exacta claridad la concordancia de miras y de objetivos que hay entre el gobierno de la nación y el de la provincia. El doctor Gómez Cello, pese a sus detractores, no ha podido dar ni puede dar un paso en falso. Primero porque es un buen radical, y segundo porque su convicción como partidario y como gobernante, no se aviene a defeccionar aspiraciones colectivas que se sintetizan y se simbolizan en la persona del doctor Irigoyen.

Nuestro entrevistado le pone fin a la plática con estas palabras: Ha existido y continuará existiendo una perfecta armonía política entre el doctor Irigoyen y el doctor Gómez Celo, armonía que no ha de romperse como han de

C. Gral. de Educación

PAGOS EFECTUADOS EL DIA 8 DE OCTUBRE

Julio Cantora $ 240; Alessio Bolchenco $ 266.66; Juan Durand $ 180; Carlos Fontana $ 256.55; Ernesto Grasselli $ 900; Juan T. Oyarzábal $ 315; Daniel García $ 350; Comisión de Fomento de Santa Isabel $ 737.34; Nazareno Silvestrelli $ 180; Josefa R. Vda. de Díaz $ 1.600; Juan Chiabrera $ 240; José Vallosto. Pago reparaciones Escuela Colonia Dos Rosas Departamento San Cristóbal pesos 2.000; Antonio Veglio pago de trabajos escuela Nº 290 de Gálvez $ 410; Arturo Eraglin pago saldo reparaciones edificio Escuela de Carmen del Sauce $ 1.000; A. Fraillonardo y Cía. pago arreglos en Escuela Nº 476 Rafaela $ 157; Consejo Escolar de Humberto 1º, gastos Escuela Nº 464; $ 110; Caja de Jubilaciones y Pensiones pesos 33.681.89; Víctor Rodríguez, pago reparaciones $ 2.016; Cenobio Lapalma, viáticos, $ 294.25; Emilio Laplier, arreglo Escuela Nº 267 Moblaje $ 141.60; Carlos Allevi adquisición materiales $ 8.682.05; Blas Simoniello, sueldo $ 305; Ernesto C. Alvarez, viático, $ 350; Germán Villarreal, viático $ 360; Guillermo Fradegrada, viático $ 360.

El H. Consejo de Educación de Santa Fe, en su última sesión, ha tomado entre otras las siguientes resoluciones:

EDIFICACION ESCOLAR

Adjudicar por la suma de $ 730 m/n., al señor Moisés Gorfinkel, los trabajos de construcción de la vereda del edificio ocupado por la escuela Nº. 462 de Moisés Ville.

—Adjudicar al señor Serafín Biancutti por la suma de $ 1765, los trabajos de reparaciones necesarios en el local donde funciona la escuela Nº. 340 de Gödeken Norte.

—Autorizar a Secretaría General para que llame nuevamente a licitación pública, por el término de 15 días, para la adjudicación de los trabajos de reparaciones generales necesarias en el edificio ocupado por la escuela Nº 476 de Rafaela.

—Autorizar a Contaduría para que con la partida de $ 2054, con 40 centavos, ingresada a la Tesorería por el Superior Gobierno, liquide y pague a favor de la empresa Dykerhoff y Widmann S. A. la suma de $ 2790, por el afirmado construído frente a la propiedad del H. C. situada en la calle 25 de Mayo esquina Falucho de esta ciudad.

—Aprobar el contrato ad-referéndum celebrado entre el encargado de la sección Arquitectura, don Sirio J. Casablanca, en nombre y representación del H. C., y el señor Miguel Assenza adjudicatario de las obras de construcción y reparaciones necesarias en el local ocupado por la escuela Nº. 408 de San Cristóbal.

OTRAS RESOLUCINES

—Que por Tesorería se formule y eleve a Secretaría General la nómina de los pagos que se efectúan diariamente, a fin de darla a publicidad.

—Aceptar y agradecer el ofrecimiento hecho por el cirujano dentista señor Milcíades Vergara, para dictar conferencias al personal y alumnado de la escuela Nº. 267 de Sastre, sobre higiene de la boca.

El H. Consejo de Educación ha resuelto adquirir, previa licitación, ropas y calzados para los niños menesterosos que concurren a las escuelas dependientes del mismo, de las casas y en la proporción que se detalla:

Casa Villanueva y Cía.: 590 gorras para niños de 7 a 15 años a 1.35 c/u., $ 798.50; 977 guardapolvos para niños de 10 a 12 años, $ 2200.29; 987 delantales para niñas de 10 a 12 años, $ 2.000.

Casa Luis S. Torres y Cía.: 1286 pares zapatillas para niños de 7 a 14 años, $ 1.204.

Pedro Ortolochipi: 1430 pares de medias para niños de 7 a 14 años, pe-